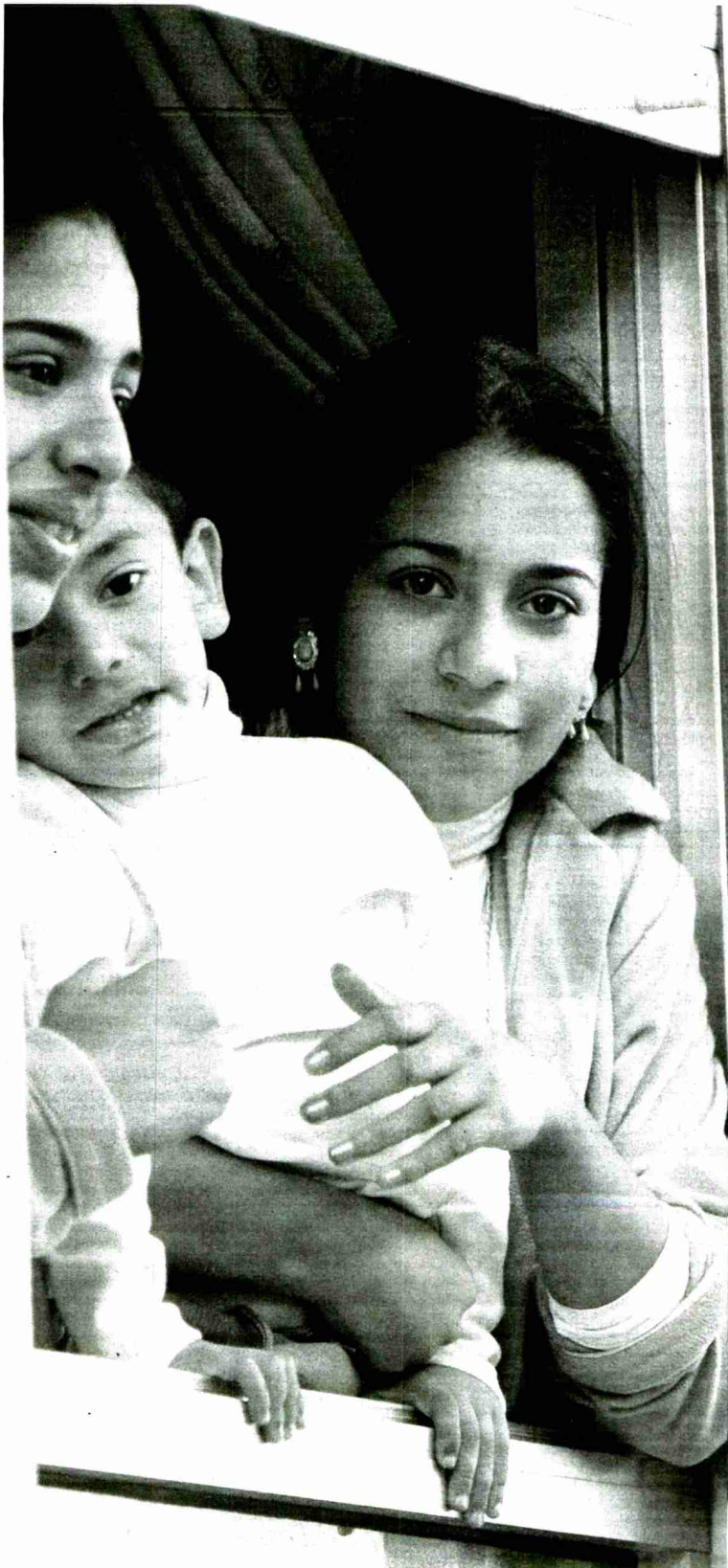


Antigua presencia. El próximo 22 de noviembre se celebra el Día Internacional del Pueblo Gitano en Andalucía, cuya presencia en esta comunidad autónoma se remonta a 1462, cuando las primeras familias entraron por Jaén

El latido de la Huelva gitana



EL REPORTAJE

Saray Acosta

■ HUELVA. Cuentan que la mayoría de ellos no habla caló, el lenguaje de los gitanos. Este dato se remonta a la época de los Reyes Católicos, quienes "nos obligaron a dejar de practicarlo porque, para que le obedeciéramos, nos amenazaban con cortarnos las orejas o meternos en galeras". Ahora, "en la calle se hablan palabras sueltas". La historia la relata Diego Cortés, presidente de la Asociación Sociocultural Gitana Romano Drom, que presta sus servicios en la barriada de El Torrejón.

La cultura gitana está llena de leyendas, que se sujetan a una ley que todos cumplen a raja tabla. Sin embargo, estos preceptos, lejos de someterse a una estricta burocracia, se han incrustado en el tejido social hasta el punto de que los miembros calés la asumen de forma natural.

El respeto a los mayores es la base fundamental sobre la que se edifican las demás tradiciones, como el patriarcado. En este sentido, Diego Cortés explica que cada clan (formado por la cadena de abuelos, hijos y nietos) tiene su patriarcado, pero existe un estrato superior formado por el Consejo de Ancianos, integrado por aquellos gitanos mayores que han llevado una vida ejemplar. Así, el cometido de este consejo (compuesto en Huelva por unos siete patriarcas) es solventar cualquier problema de la comunidad gitana, que tiene que acatar sus mandatos. Si las disputas incumbieren

a un gitano y a un payo, los patriarcas, que se basan siempre en premisas pacíficas, no tendrían nada que decir, ya que el payo no está obligado a someterse a un 'precepto' de la ley gitana.

Muy importante es el papel del Consejo de Ancianos en el llamado acto de solidaridad, que consiste en que, si una familia gitana pasa por algún apuro, debido a una circunstancia económica repentina o a una enfermedad, por ejemplo, se le pasa un pañuelo o manzana. Así, la familia le comunica su situación a un miembro del Consejo de Ancianos, con cuyos representantes irá recorriendo casa por casa de cada clan, que le dará lo que "buenamente pueda", como describe Diego Cortés.

Otra de las costumbres más arraigadas es la que se refiere al luto. Así, cuando fallece uno de los miembros de la unidad familiar, los clanes más allegados visten un luto muy riguroso, sean jóvenes o mayores. De hecho, si la viuda es muy joven, puede prolongar el luto unos cinco años, durante los que no acudirá a bares o comerá carne, entre otras privaciones.

Pero, sin duda, uno de los 'rituales' más populares es el de la tradición del pañuelo en los casamientos. La entrega de una hija virgen es motivo de orgullo y respeto para la familia gitana. Por ello, tras la ceremonia y el banquete, pasada la media noche, se lleva a la novia a una habitación adornada con flores para la ocasión, a la que acceden las gitanas ancianas, la madre de la novia y la 'ajuntaora',



que es la persona que introduce el pañuelo, bordado y con lazos, en la vagina de la novia. La 'ajuntaora' la deciden los padres del novio y debe cumplir los requisitos de ser una anciana (no divorciada, separada o soltera, aunque sí viuda). Ésta cobra entre 300 y 600 euros por prestar sus servicios. En el pañuelo, tienen que aparecer tres manchas, a las que se le denomina rosas, pero si se observa que la novia no está sufriendo mucho, se obtendrán tantas rosas como hermanos posea ésta.

Tras el rito, se muestra el pañuelo y continúa la fiesta con el cántico del 'yeli' y las 'boleares', para ensalzar a la novia y a la familia. Asimismo, los gitanos proceden a partirse la camisa en señal de alegría y celebración. En palabras de Diego Cortés, "algunas

Una idiosincrasia propia.

Uno de los principales esfuerzos de las Administraciones Públicas va dirigido a la difusión de la cultura calé, con el objeto de evitar los estereotipos creados a raíz de unas costumbres ligadas a la ley gitana

FUNDAMENTOS SOCIALES

RESPECTO A LOS MAYORES

El respeto a los gitanos ancianos es la base fundamental de la cultura calé. De hecho, las decisiones de los patriarcas, que se sustentan en principios pacíficos, deben acatarse de forma incuestionable. Actualmente, el Consejo de Ancianos en Huelva está formado por siete patriarcas.



MUJER, BASE DEL HOGAR

La esposa ejerce un papel fundamental en la casa. En este sentido, si el marido fallece, el hogar puede seguir su curso más o menos normal, mientras que si es la mujer la que muere, el trauma puede llegar a ser mayor, ya que se considera un soporte esencial en lo que se refiere a la educación de los niños.



EVANGÉLICOS Y CATÓLICOS

En cuanto a la religión, numerosos gitanos son practicantes en la iglesia evangélica, ya que aseguran que se adapta mejor a sus caracteres. No obstante, también existen gitanos católicos. Los que prefieren la evangélica aducen que la iglesia católica es menos activa.

personas tachan este acto de machismo, pero es nuestra tradición y parece que ahora las mozas la están volviendo a rescatar". En este sentido, es cierto que las costumbres gitanas no son bien entendidas por muchos colectivos de otras etnias. Desde distintas culturas se considera que el papel de la mujer gitana está infravalorado, sin embargo, el presidente de la Asociación Romano Drom asegura que "la mujer es la base principal de la casa y si en un matrimonio falta la mujer, el hogar se viene a pique", ya que ésta "sustenta la educación".

En cuanto a la idea de marginalidad y delincuencia responde que "los marginados son los que viven apartados de la sociedad porque no cumplen unos requisitos establecidos, pero si no hay una base económica, no puede haber una

ción sociolaboral de esta comunidad, cuyo día en Andalucía se celebra el próximo 22 de noviembre.

Una de las actuaciones más importantes es la que se refiere al Programa de Desarrollo Gitano (PDG), que consiste en una acción específica que cuenta con un presupuesto anual de 85.942,31, cuantía que queda repartida entre los 55.942,31 euros que asume el Ayuntamiento de Huelva en sus presupuestos directamente y los 30.000 euros restantes, que se financian de forma tripartita. De esta manera, el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales aporta 18.000 euros, la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía, 6.000 euros, y el Ayuntamiento de Huelva idéntica cantidad. Precisamente, el Consistorio onubense colabora con otras ayudas a través de las parti-

Daniel Fernández. Actor debutante.

"Antes de rodar la película, no sabía que Camarón quería ser torero"

S. Acosta

■ HUELVA Podría decirse que, para Daniel Fernández, la película empezó antes del rodaje de *Camarón*. Mientras un equipo de Madrid realizaba en la sede de la Asociación Romano Drom el casting para la ahora recién estrenada película dirigida por Jaime Chavarrí, Daniel jugaba en una plaza de su barriada, El Torrejón, ya que le daba vergüenza someterse a tal examen.

Fueron unos familiares los que le obligaron a entrar y, en unos minutos, casi sin darse cuenta, se vio sentado en una silla con una gente un tanto refinada que le hacía preguntas, fotos y le tomaba medidas.

Ya habían pasado varios días de esto cuando el padre de Daniel, José, recibió una llamada desde Madrid, para citarle a un casting que se iba a celebrar en Sevilla, al que su hijo debía acudir. "No sé cómo explicarlo, yo no me lo creía", porque "pensaba que de entre tantos niños que se habían presentado no me iban a coger a mí", explica el gran protagonista de tan sólo 11 años de edad.

No tenía antecedentes. Su única puesta en escena hasta el momento se reducía al toque de la caja por las calles con otros miembros de la escuela de música a la que asiste para ponerse al día en lo que se refiere a instrumentos de percusión.

"Supongo que me eligieron porque me expreso bien y no actúo mal", aduce. Así, este niño que quería ser bombero sueña ahora con llenar las grandes pantallas y, por el momento, hay alguna propuesta en el aire.

En el filme interpreta el papel de Luquitas, gran amigo desde la infancia de José Monge, Camarón de la Isla. El personaje es "un niño regular", con algunas travesuras. Lo que más le ha costado a Daniel es "aprenderme el guión", sin embargo, ha sabido sufrir los nervios con madurez, ya que actúa

"Los gitanos y los payos

somos iguales y,

poniendo fuerza

de voluntad, podemos

llegar a cualquier cosa"

con gran naturalidad. Cuando este onubense nació, ya el prodigioso cantaor flamenco había fallecido (un año antes), por lo que Daniel sólo lo conocía a través de lo que había oído de él. "Antes del rodaje de la película sabía que cantaba muy bien y que, de no haber muerto, hubiera llegado lejos. Lo que no sabía es que quería ser torero", resalta.

Así, de soñar con apagar fuegos "para salvar a la gente", aspira a dar una salida brillante a una llamita que se le ha encendido dentro, la de ser actor. Sabe que es un trabajo duro y que tiene que estudiar mucho, pero está dispuesto a hacerlo. De hecho, lo in-

tenta todos los días en el instituto La Marisma. Más que en lo académico, Daniel sobresale en judo, hasta el punto de que a principios de mes se presentó a un campeonato a nivel andaluz del que resultó subcampeón.

Del rodaje destaca que le ha encantado conocer a gente famosa, como es el caso de Verónica Sánchez, la joven de la exitosa serie de televisión *Los Serrano* que interpreta a La Chispa en *Camarón*. Este pequeño gran actor es hijo de José y Cecilia. Su padre es pastor evangélico y vendedor ambulante y recibe la ayuda de su esposa. De alguna manera, al participar en esta película, Daniel no ha visto cumplido su sueño porque, probablemente, nunca imaginara hacerlo. Pero lo más importante es que ahora sabe que "los gitanos y los payos somos iguales y, poniendo fuerza de voluntad, podemos llegar a cualquier cosa".



Entre los principales

'ritos' gitanos constan el acto solidario, el luto o la tradición del pañuelo en los casamientos

La población gitana

estimativa en Huelva es de 7.000 habitantes, de los que el 55% vive en el Distrito V

estabilidad en lo educativo y en lo social y hay muy pocos gitanos contratados". Junto a ello, "la idea de la supervivencia prevalece sobre la de la propiedad", apunta Juan Cano 'El Lele', que se hace llamar con el alias, algo también muy típico entre gitanos. 'El Lele', además de ser el secretario de la Asociación Romano Drom, trabaja como educador de calle en Valdocco, fundación con una importante presencia calé y que ayuda a esta comunidad, así como la Asociación Unión Roman. En lo que se refiere a las creencias, la iglesia evangélica es parte importante en muchos de ellos. "La católica es muy quieta, mientras que la evangélica se adapta más a nuestra manera de ser", destacan. No obstante, aunque la idiosincrasia gitana no sea comprendida en ocasiones, las Administraciones Públicas procuran velar por la difusión e inser-

das destinadas a barrios especialmente desfavorecidos, como El Torrejón y Marismas del Odiel, y trabaja en otros programas como Fayme, destinado a las familias, y 'A por todas', para paliar el absentismo escolar. Por su parte, la Delegación Provincial para la Igualdad y Bienestar Social, además de colaborar en el PDG, contempla unas inversiones totales en 2005 para esta comunidad de 289.000 euros. Esta institución invierte también sus esfuerzos en el Proyecto Igual Atenea, que se aplica en la barriada de El Torrejón. También colabora de forma directa en el Distrito V, entre otras muchas acciones. A esto se suman otros programas que no van dirigidos a los gitanos directamente, pero les afecta. La población gitana que se estima es de 7.000 habitantes en Huelva y provincia, de los que el 55% vive el Distrito V.

